

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 269

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, M.<sup>o</sup> Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 6 de Mayo de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . 0'20 »

## Decadencia

En todos los órdenes de la humana actividad, en todo aquello en que se pone á contribución el talento y la labor intelectual, nótase de tiempo á esta parte en Galicia una paralización tal, que parece reveladora de una decadencia que por el buen nombre de esta región y por no perder los prestigios adquiridos, debiéramos todos tomar á empeño que no tuviese lugar.

Pocos años ha Galicia hacía repetir su nombre por los ámbitos todos del universo; era un despertar parecido á la resurrección que ponía de manifiesto el poder y el valer de los hijos de una región que por su misma modestia y por no ser bien conocida no era lo debidamente apreciada.

Una reacción saludable se operó entonces, y el sentimiento artístico peculiar del carácter gallego, se evidenció con plétora de vida.

Para dar forma y vida á este movimiento, llamóse á concurso á los que podían contribuir á levantar á Galicia de su postración, y en torneos literarios, musicales y científicos ciñeron sus sienas con el laurel del conquistador artistas, músicos y poetas, que dieron al mundo del arte concepciones en las que la inspiración descollaba con toda la santa vanidad que distingue al genio.

Epoca hubo en que á porfia distintas poblaciones gallegas, con motivo de sus anuales fiestas, celebraban sus juegos florales, certámenes musicales, concursos pictóricos, exposiciones regiona-

les y por todos los medios contribuían á que la *nación gallega* fuese encumbrándose conforme á sus merecimientos.

Hoy de todo aquello ha quedado solo el recuerdo, porque aquello todo ha dejado de existir, y ya ni el vate tañe su lira, ni canta el músico, ni el pintor tiene donde acudir á exhibir los primorosos toques de su pincel, ni el artífice se afana por exponer los objetos que elabora, porque no se le ofrece sitio en que hacerlo.

Dos causas motivan, según nuestro entender, este marasmo que vino á suplir á aquella actividad: es la una la falta de patriotismo que hace suponer que aquella llama vislumbrada en no lejana fecha era la luz fosforescente de los fuegos fátuos que no calienta ni ilumina; es la otra la corruptela y venalidad que había llegado á enseñorearse de los jurados, pues atentos á la recomendación y al compadrazgo, premiaban en algunos ó en todos los certámenes muchos trabajos literarios, poéticos y científicos merecedores de la mayor censura, relegando al olvido otros dignos del galardón que no se les concedía, procediendo con notoria injusticia, lo que hacía arredrar á muchos de concurrir á semejantes concursos.

Tenemos como probar lo que hemos dicho.

Y aquellas dos causas que echaron por tierra lo que Victor Hugo llamó *festivales del espíritu*, contribuyeron en gran manera á que, de años á esta parte, no volviesen á celebrarse certámenes literario-musicales en nuestra región, donde antes tenían lugar en la más modesta ciudad, por manera que

el desenvolvimiento artístico-intelectual de Galicia se ha estacionado hasta que una bondadosa reacción nos levante del decadente estado en que nos hallamos.

Conviene, pues, á Galicia y á los escritores y artistas gallegos que la *Asociación dos Xogos Frorae*s se reorganice para que nuestra región pueda dar evidentes muestras de que todavía existe.

En artículos sucesivos probaremos aquella conveniencia, plantearemos las bases de la organización y entraremos en pormenores que decidan á cuantos se interesen por el progreso intelectual de Galicia, á secundar nuestros propósitos.

## ¡SURDO NARRERE FÁBULAM!

A los «gallegos» de la «Liga Gallega na Coruña.»

El silencio que guardan nuestros compañeros de la «Liga Gallega» en la Coruña y el de precio que merecieron nuestras patrióticas invitaciones á los que se intitulan «hijos legítimos» de nuestra desgraciada Galicia, hánnos demostrado que si alguna vez sintieron amor por la Patria, aquel amor se esinguió cual mortecina luz de cirio que se acaba.

Creímos que nuestra acentrada pasión por este querido «corruncho» nos hacía algo pesimistas al apreciar sus desdichas; creímos alguna vez que nuestra pluma corría sobre las cuartillas al impulso de exagerado—quiera fuese disculpable—patriotismo, y que agrandábamos las desgracias de la Patria; pero la realidad de los hechos vino á demostrarnos que no hemos usado de hipérbole; vino á confirmarnos la espantosa verdad de que «Galicia es desgraciada por sus propios hijos»; vino á convencerlos de que esta desdichada región donde los minerales abundan casi tanto como en California y en el Transvaal; donde hay rias que atesoran incalculables riquezas que más de cinco mil embarcaciones menores son in-

suficientes para recoger diariamente el pescado que demandan los mercados del interior; donde el país es un verdadero paraíso por sus hermosos y floridos valles, sus majestuosas montañas, sus pintorescas y dilatadas campiñas, sus incomparables ensenadas, su ambiente dulce y suave, su celaje inimitable al pincel de egregio artista... también es Patria (forzoso y patriótico es decirlo) donde el caciquismo lo asola todo; donde los Ayuntamientos los forman gentes en su mayoría ineptas y desposeídas de toda virtualidad y civismo; donde las Cámaras de Comercio no defienden los intereses generales sino los que directamente atañen á los particulares de los individuos que constituyen las Juntas de gobierno; donde nadie pide enérgicamente á los Poderes constituidos que se artillen «ipso facto» nuestras rías—antes de terminar las inútiles obras del cuartel de Figueirido—para poder rechazar cualquiera agresión extranjera; donde toda iniciativa de progreso muere en flor si no parte de los dioses que cual figuras decorativas existen en todas las localidades; donde se ha pretendido establecer Compañías de navegación y Bancos gallegos y solo prosperaron sociedades del «Arte de vestir»; (con este título acaba de crearse una en Vigo; en cambio el «Banco de Vigo», iniciado por el inteligente fabricante y prestigioso vigués D. Salvador Aranda, «navega en proceloso mar de CELOS MAL REPRIMIDOS...»); donde casi no hay ferrocarriles y los que existen están en manos de compañías que solo atienden á su interés, perjudicando notablemente los del pueblo; donde todo lo grande y noble es objeto de chacota y desprecio por algunos «pulchinelas» elegantes; donde el talento y la virtud pretenden vincularlos necias y quijotescas personalidades elevadas á cierta altura por tradicional costumbre; donde los adinerados guardan su capital y consienten que el subsuelo de esta rica tierra gallega sea explotado por los extranjeros, esbozando así la ruina mediata del pueblo gallego; donde en algunas poblaciones de importancia no existe alcantarillado ni hay higiene, siendo por consecuencia focos de viruela y otras enfermedades endémicas; donde la inmensa mayoría de la prensa solo obedece á los caciques que le alargan un mendrugo, importándoles un bledo los agios y contubernios de los Concejos, Diputaciones, Aduanas, etc.; donde la mayor parte de los escritores y periodistas sensatos y veraces rompieron sus peñolas y abandonaron la defensa de su amada Patria... Y donde todo esto sucede, ¿quien puede creer en la tan decantada regeneración? ¿Quien que en su alma aliente ese sentimiento grande y sublime que se llama amor á la Patria, no llora lágrimas de sangre y no siente desgarrarse el corazón?...

Galicia no tiene hombres que quieran engrandecerla; Galicia está abandonada en brazos de la más abyecta desidia.

El pueblo gallego es grande y noble; está compuesto en su inmensa mayoría de hombres de acrisolada honradez, de gentes que descienden en línea recta y por con-anguinidad de los héroes del Medulio y Puente Sampayo; pero el pueblo gallego no debe esperar á que le sorprendan, no debe confiar en sus representan-

tes y en los que osadamente se titulan «clases directoras»; no debe proseguir el camino de su ruina.

No echamos la culpa al pueblo, no, aunque alguna tiene por su indiferencia—á pesar de que bien comprendemos que no está educado para un cambio radical—: de lleno se la echamos á esa docena de mandarines clownescos que todo lo bastardean en cada localidad. Esos son los únicos culpables del atraso del pueblo y de la situación angustiosa de Galicia y de toda España.

Y las «Ligas» que enmudecen y los escritores que no salen á la palestra á defender su Patria y á educar las clases indoctas para que no sigan siendo explotadas y consideradas como «cosas», no como hombres, por los vividores de oficio, también son merecedores de acre censura por su conducta antipatriótica y poco humanitaria.

Querer es poder. Lo hemos recordado otras veces y hoy lo repetimos. La diferenciación de castas no existe en países civilizados. No se repare, pues, en quien alce la voz, bien sea pobre ó rico, tenga títulos nobiliarios—que hoy de nada sirven en el camino de la civilización—si ostenta tan solo el de honradez acrisolada y patriotismo inquebrantable. S cundemos sus ideas si son buenas y patrióticas; no le levantamos estatua alguna, ni le concedamos ningún premio: nada merece, porque solo cumple con su deber; pero no le miremos con desdén, pues la ofensa solo puede manchar al que pretenda inferirla, y el no apoyar sus patrióticas invitaciones será perjudicar deliberadamente á nuestra querida Galicia.

Queremos referirnos á la levantada actitud y nobilísimas aspiraciones de la valiente y patriótica REVISTA GALLEGA.

Esto será predicar en desierto, como dejamos dicho, pero nadie desmentirá nuestras afirmaciones, como tampoco lo han sido las contundentes del referido semanario.

JAVERT.

Vigo, Mayo de 1900.

## La Verde Erin

La reina Victoria llegó ya á su palacio de Windsor, de regreso de su viaje á Irlanda. Lleva recuerdos gratísimos de la acogida, más que respetuosa, entusiasta, que le han hecho hasta en la plaza fuerte del orangismo, en el Colegio de la Trinidad, de Dublín.

Su visita, coincidiendo con el atentado cometido en Bruselas contra el príncipe de Gales, despertó en la población de Irlanda sentimientos de afecto. Además, la excarcelación de Daly y sus compañeros en anarquismo, evocada y explotada por los órganos de Inglaterra en Dublín, como el «Irish Times», no ha dejado de producir su resultado en favor del reconocimiento del corazón magnánimo de su Graciosa Majestad. Y los recientes sucesos del Transvaal, en donde las tropas irlandesas se portaron con bravura y heroísmo, sacrificando su sangre por la Gran Bretaña, brindaron ocasión á la Emperatriz de las Indias para que diera

público testimonio de su admiración y recompensa á los bravos y buenos soldados que así defendían el honor de la bandera inglesa.

Todas esas causas, concurriendo á un mismo fin, han convertido tal viaje en un verdadero triunfo, y ya se habla en Europa de la reconciliación de las dos islas hermanas, de su abrazo fraternal.

\* \*

¡En abrazo fraternal unidas Irlanda é Inglaterra! El hecho es sobradamente inesperado para que no haya sorprendido al Gobierno británico y á los políticos ingleses. ¿La «britanización» de Irlanda será una cosa duradera y definitiva?

No hay que hacerse tantas ilusiones, y hay que ser moderados en el gozo y en la satisfacción producidos por el innegable entusiasta recibimiento con que la reina Victoria ha sido festejada en Dublín. A pesar de todos esos triunfos, bien harán los políticos ingleses con no echar las campanas al vuelo y con no estimar que está pacificada la hermosa cuanto desgraciada patria de O'Connell y de Parnell.

Escs, por gratos y halagadores y felices que sean, son efectos momentáneos. La raíz del mal subsiste. La historia de luchas seculares, mortales, terribles, entre Irlanda é Inglaterra, no se ha escrito en vano con tanta sangre, con tanto martirio, con tan cruel desolación. Tales vivas á la emperatriz de las Indias, antes bien son pruebas de la muerte de un pueblo, de la triste resignación á sus destinos, que señales de vida ó de resurrección. Irlanda no se concibe perdonando los agravios recibidos; porque los agravios, aunque no en la extrema medida de otros tiempos, duran y durarán.

El campo de Irlanda es un montón de escombros. Conocida es la escena tantas veces referida de la «evicción de los censitarios», de los que poseían la tierra y la cultivaban á título de censo. La policía, requerida por el «landlord», derribaba las puertas, convertidas en barricadas, de las miserables cabañas. La policía se apoderaba del pobrí-simo mobiliario y expulsaba á los habitantes.

Después, y con el fin de que los desventurados colonos privados de asilo no cediesen á la tentación de volver á habitar las chozas, aunque vacías, arrancaban el techo de las casas y los cristales y bastidores de las ventanas. Y tras la visita de la policía no quedaba otra cosa que los cuatro muros de piedra, apenas si las paredes de cáñamo. Eso, por todas partes, por todo el campo de Irlanda, da testimonio de que las «evicciones» no son una leyenda, sino la lamentable historia cotidiana. En la región de Galway hay ciudades enteras, como Sligo, trocadas en ruinas, desiertas, convertidas en esqueletos de piedras cubiertas de musgo. ¿Y es esa la britanización de Irlanda?

¿Qué reconciliación se puede exigir de los miserables que han vivido allí, que lloran sobre los escombros de sus casas y de sus tierras? Atravesad si no las llanuras infecundas y pintorescas de Connaught. Ya no hay vegetación, sino arbustos enanos cubriendo un suelo inculto. Para volverlo á una vida de producción sería preciso depositar numerosas capas de tierra. Y allí donde un accidente feliz del suelo permite á las semillas germinar,

el producto es anémico, comido por la humedad, podrido antes de la cosecha. Imaginad qué protesta, qué revolución interior debe alzarse en el corazón de aquellos desventurados colonos, desahuciados, expulsados de sus chozas y de sus campos por no haber pagado un canon censual que no podían ganar! ¿Se extrañará nadie de que se hayan perpetrado horribles crímenes en un país en que el indígena se emborracha con éter porque el alcohol no le bastaba para «olvidar» sus males?

A la hora misma en que la reina Victoria es aclamada en Dublín, el «father», el cura católico predica, como nunca, las reivindicaciones nacionalistas. Y el irlandés ama su religión, venera á sus sacerdotes. Y el labrador y el obrero se descubren ante la levita negra y el sombrero de copa del «father», con cariño filial, cual al defensor de las pobres ovejas esquiladas.

Cuenta Marcel Prévost que, viajando en «car» por el camino de Kerry, se encontró á dos «fathers», á dos curas católicos, que hablaban francés, y entró en conversación con ellos.

—Por fin, felizmente, vuestro país está tranquilo.

—Sí; ahora no nos va mal del todo en Irlanda. Hubo un tiempo en que nadie se hubiera atrevido á viajar, como usted, por estos andurriales.

—¿El tiempo de los crímenes agrarios, de los asesinatos de los fenianos?

—Sí.

Y tras una pausa, uno de los curas murmuró:

—Esos crímenes han hecho mucho bien á Irlanda.

Y como Marcel Prévost manifestara su asombro por oír tal lenguaje en boca de un sacerdote cristiano, el buen «father» añadió:

—Yo no digo que los criminales, que los asesinos no fueran culpables ante Dios. Pero sí digo que para el país los crímenes de esos desgraciados han sido más provechosos que todas las oposiciones legales en el Parlamento. Y después, señor, creedme, no hay ni una sola de esas venganzas que no la merezcan cien veces los explotadores tiranos ingleses... Ese es el estado de alma de Irlanda.

\* \*

Gladstone hubiera pacificado totalmente á Irlanda con su «home rule». Fué vencido. La aprobación completa de aquellos proyectos quedó aplazada ó abandonada para siempre. La Cámara de los Lores lo impidió. Triunfaron los grandes propietarios, los señores feudales de la tierra. Y aunque algo se consiguió y alguna mejora se introdujo en la condición de los irlandeses, la reconciliación absoluta, definitiva, por la autonomía, quedó relegada á la categoría de los sueños irrealizables, de las soluciones imposibles.

Y hoy, si Irlanda se abraza á Inglaterra en efusión momentánea ó en paz duradera, los hechos lo dirán, es porque la nación irlandesa desaparece. Como la población indígena de Alsacia-Lorena, la de Irlanda disminuye gradualmente. Era de ocho millones de habitantes en 1841; bajó á cinco millones en 1871, y ha caído actualmente á la cifra de cuatro millones

y medio. Irlanda será «británica» dentro de algunos años, á no ser que ocurriera una revolución, que se detuviera por una sacudida violenta la evolución étnica.

He ahí por qué la reina Victoria ha sido aclamada en Dublín. La aclamaron los ingleses, que han conquistado la tierra y extirpado la raza. La pacificación de Irlanda será un hecho cuando ya no exista. La unión se celebra con un abrazo fraternal, el abrazo de un cadáver. Por eso, en los ojos azules y claros de la verde Erin no brilla la alegría, sino la tenue luz de una triste resignación, de una mortal y desesperada agonía. Lanza el viva de los vencidos: «Morituri te salutant...»

## CUESTIONES AGRÍCOLAS

### II

#### APROVECHAMIENTO DE TERRENOS INCULTOS

##### EN LA EXPLOTACIÓN DE PRADOS

Puestos los suelos en condiciones de cultivo, conforme hemos indicado anteriormente, es preciso elegir las plantas que más conviene explotar en ellos, atendiendo á las condiciones de los mismos, á las del clima y á las económicas ó sociales del país.

Con relación á las primeras, en los terrenos que venimos estudiando, como en todos los recién roturados ó saneados, las plantas que mejor se desarrollan y producen son las forrajeras, pues ni temen la acidez de los primeros, ni la humedad que siempre conservan los segundos; por tanto, deben dedicarse estos suelos á la explotación de prados artificiales.

A la misma conclusión llegaríamos, atendiendo á las condiciones climatológicas de nuestro país, pues las plantas forrajeras exigen para desarrollarse y producir abundantemente, humedad constante en el aire y en la tierra y un cielo nebuloso, necesidades que se encuentran satisfechas en nuestra provincia, donde los 150 días lluviosos, término medio anual, mantienen la atmósfera y el suelo saturado de humedad durante casi todo el año, y los 275, poco más ó menos, entre cubiertos y nubosos durante el mismo período de tiempo, favorecen ventajosamente en nuestra región, esa vegetación monótona y triste, sí, pero exuberante y lujuriosa que cubre nuestras campiñas, constituyendo la base de nuestra gran riqueza pecuaria.

Por otra parte, está fuera de toda duda que la principal riqueza de Galicia consiste en la explotación de ganados, especialmente el vacuno, que necesita para constituir industria lucrativa gran masa de forrajes en todas las épocas del año, la cual favoreciendo la precocidad y cebo de los animales, los ponga en condiciones de ser pronto entregados al consumo á precios relativamente bajos, pero con pingües ganancias para el agricultor que los explota y realiza en poco tiempo, pues produciendo mucho y barato logrará apoderarse de los mercados del interior y aun de muchos del extranjero, y con los «muchos pocos» obtendrá un beneficio muy superior al que hoy obtiene con los «pocos muchos».

No olviden nuestros paisanos el privi-

legio con que Dios favoreció nuestra región, haciéndola la más apropiada, sino la única de España, para la explotación de ganado vacuno, y así como la andaluza goza de la de abastecernos de vinos, la castellana de cereales y la de Levante de frutas, la nuestra goza de poder abastecer de carnes, leches, quesos y mantecas á todas las demás.

Quizá se resuelva favorablemente el problema azucarero en nuestra región, pero el de los ganados está ya resuelto por la naturaleza, y á su fomento deben dirigirse todas nuestras energías. Dios ha querido favorecer á cada región de manera distinta, y á la nuestra le tocó en suerte este. Explotémoslo, pues, y no pretendamos contrariar las leyes naturales que son inmutables, intangibles, y que así como ayudan y premian á los que las respetan y á su amparo desenvuelven sus energías, así también castigan á los que se obstinan en no acatarlas ni cumplirlas.

Prados naturales y prados artificiales en todos los terrenos en que estos puedan establecerse, han de ser la base y principal fuente de prosperidad del agricultor gallego que aspire á explotar con provecho su terreno.

No quiere decir esto que se destierre ni abandone el cultivo de otras plantas que como el maíz, la patata, la cebolla, etc., producen bien y aun pueden producir mejor en nuestros suelos, pero sí que la base de alternativa de todas estas plantas debe ser siempre las pratenses.

Téngase presente la escasez de abonos, y compárese con la fertilidad que las plantas forrajeras dejan acumulada en el suelo, fertilidad tan grande á veces como la que deja la alfalfa, que llega á ser equivalente á la que proporcionarían sesenta mil kilogramos de estiércol común, y se comprenderá el inmenso beneficio que estas plantas proporcionan al agricultor, rindiéndole abundantes alimentos para sus ganados primero y dejando la tierra en disposición de producir con otras plantas cosechas mucho más abundantes que las que hoy, por dicha escasez de abonos, proporciona.

Por las razones expuestas y por otras muchas que podríamos aducir, no nos cansaremos de aconsejar á los agricultores que conviertan todos los terrenos de que puedan disponer en prados artificiales, eligiendo aquellas plantas más convenientes y no limitándose á explotar unas cuantas como hoy lo hacen. Las especies vegetales que hoy constituyen nuestros pocos y no bien explotados prados artificiales, son en número muy reducido, pues casi sólo están poblados por el heno y la serradela, muy poco por la avena común y la barbuda y menos todavía con el ballico de muchas flores.

Debido, sin duda, á la rutina ó á la falta de conocimientos prácticos, no se ha intentado el cultivo de otras plantas mucho más productivas, que en distintos puntos de España y del extranjero forman extensos y productivos prados, ni mucho menos el de otras especies espontáneas en nuestra región, que es indudable habrían de dar excelente resultado sometidas á cultivo.

Entre estas se encuentran, por ejemplo, el «ballico pereane», mucho más precoz que el multifloro y de larga duración en los suelos, si estos son algo sustancioso-

so; la «hierba del maná», planta también espontánea de nuestra región, y que en otras partes explotan no sólo como forrajera por dar alimento muy abundante y bueno para los animales, sino también como cereal, pues sus granos pueden ser recogidos y consumidos por el hombre después de condimentados como el arroz; la «grama de olor», planta perenne que se reproduce con facilidad, adquiere gran desarrollo y produce abundante forraje muy nutritivo y apetecido de los animales por el olor aromático que despide; una especie de alpiste cuyos tallos llegan hasta metro y medio de altura, siendo muy tiernos y abundantes en follaje, por lo que lo comen bien las vacas, cuya secreción láctea excita; y algunas otras que si no tan buenas como las mencionadas, no ceden en conveniencia á las avenas, serradela, etc., hoy cultivadas, y con las cuales podrían ser explotadas, dando alimentos más abundantes y variados y por tanto más apropiado para cebar mejor y á mayor número de animales, que sin aumento de gastos podrían explotarse.

Entre las cultivadas en otras regiones distintas de la nuestra, se encuentran como excelentes forrajeras, la «alfalfa», especie considerada por nuestros paisanos como no conveniente, sin que hayamos podido averiguar la causa de tal opinión. Esta planta ya empieza á cultivarse aquí por algunos labradores que han variado de opinión al ver los buenos resultados que está dando en nuestra Granja agrícola.

De igual manera se convencerán por las experiencias que se practican en el mismo establecimiento, de la conveniencia de la remolacha forrajera, que en nuestro benigno clima rinde cantidades enormes de raíces ligeramente azucaradas, por lo que los animales, á los que nutre bien, las devoran.

Los sarracenos (*P. fagopirum* y *sachalinensis*) que viven y se desarrollan perfectamente, produciendo mucho en todos los terrenos, aunque sean áridos.

Los treboles, tan productivos ó más que las anteriores especies y propios de nuestro templado y húmedo clima, son otras de las muchas especies que conviene explotar.

Agunas de las especies indicadas, ya se cultivan con buen resultado en la Granja de la provincia, donde creemos se ensayarán otras varias, especialmente las espontáneas de nuestra región por ser las más propias en nuestro clima y suelo, muchas de las cuales es casi seguro darán tan buen resultado como ya lo han obtenido de la alfalfa y remolacha entre las cultivadas para alimento de los animales, y de los trigos, maíces y patatas entre las explotadas para alimento del hombre.

Del mismo modo los agricultores y los propietarios, siguiendo los loables ejemplos que les ofrecen los ganaderos en Santiago y el Sr. Aguado en Mera, deben dedicar sus energías á mejorar y aumentar la producción, montando sus fincas en condiciones de explotar económicamente los ganados y asociándose para crear fábricas donde conservar la rica leche de nuestras vacas para el abastecimiento de buques principalmente, elaborar quesos y mantecas, que bien preparados, sustituirían ventajosamente á los que hoy en

gran escala consumimos del extranjero, al cual, como á las demás regiones de España, harán tributarias de Galicia, que puede ser el principal centro de exportación de estos productos el día en que sus hijos de pierten del letargo en que hoy se encuentran.

J. M. H.

La Coruña.

## Prosa y verso

### ¡POBRES MUJERES!

Padeceréis mucho, ¿no es verdad?

¿Sentireis secretamente la injusticia de los hombres?

Vuestra alma delicada ¿se sublevará en el misterio contra las leyes del mundo?

¡Qué queréis!

Dicen que esa es vuestra suerte, padecer y sufrir, consumiros en la oscuridad reducidas al papel de una máquina doméstica que hila, lava, cose y plancha.

¡Qué blasfemia! ¡Qué profanación!

¡Oh! ¡si supieran lo que esto dicen vuestros pensamientos! ¡si interpretar supieran los profundos misterios de vuestra alma! ¡las mil grandes aspiraciones que mueren perdidas en las vagas regiones del sentimiento por no hallar eco en este mundo despótico!

¡Que no teneis inteligencia! ¡que no teneis corazón! ¡que estais condenadas al exclusivismo del menaje!...

Pues, ¿y la historia?

¿Por qué no invocais la historia para reclamar vuestros derechos?

¿Acaso la historia no demuestra que la mujer, sin educación, sin estudios, porque siempre se los han negado, allí donde se ha propuesto confundir al hombre, allí lo ha confundido, rayando mucho más alto en la política, en las letras, en las artes, en todo?

En política, Semiramis, reina de los asirios, extiende simpáticamente sus conquistas por una parte hasta la Eutopia, y por otra hasta la India.

Artemisa, reina de Caria, aniquila con femenil estrategia todas las tropas rodias que invadieran su reino.

Las Aspasia, á cuya admirable dirección confiaron Ciro y Pericles el gobierno de sus Estados.

La prudente y sabia Phile que, aconsejando á su esposo, el precipitado Demetrio, sacó de mil conflictos á Macedonia.

Livia, cuya sutil astucia fué superior á la penetración de Augusto.

La sagaz Apripina, que se propuso y consiguió, con un talento admirable, dar á su hijo Nerón un trono.

Amasalunta, que elevó en su tiempo el arte de gobernar.

Y pasando por encima de princesas de gran fama y llegando á nuestros tiempos, ved á Isabel de Inglaterra darnos pruebas de su genio, siquiera esté manchada con la sangre inocente de María Estuard, reina de Escocia.

Ved á Catalina de Médicis que difícil equilibrio mantiene entre calvinistas y católicos por asegurar su corona.

Ved que proezas haría Isabel I si, como fué reina, hubiera sido reinante.

Seguid, pues, con la vista hasta nuestros días y todavía hallareis princesas capaces de agitar el mundo desde su solio.

Citaráse en contra una Brunequilla, una Fredegunda, las dos Juanas de Nápoles y algunas otras.

Sin embargo, á estas mismas sobrós suspicacia, aunque les faltó malicia.

Si se trata de las letras, bien pueden las mujeres españolas presentar su hoja de ser-

vicios, que en ella campearán nombres como los de la hermosa Anade Cervatón, Isabel de Joya, Luisa Sigea, Oliva Sabuco de Nantes, Bernarda Ferreira, Juliana Morella, Juana Inés de la Cruz y otras muchas de genios admirables.

La Francia es todavía más fecunda en ingenios femeniles, por circunstancias de ocasión y libertad; pero descuellan en primera línea la piadosa Lusana de Habert, María de Gurnay, Magdalena Escuderi, llamada con razón la Safo de su siglo; Antonieta de la Guardia, María Magdalena de Montemart, Mad. Stael, María Jacqueline de Bre-mur, Ana Le-Fébrea, (a) «Mad. Dacier», y Jorge Sand.

En Italia, Dorotea Bucca, Isota Nogarola, Laura Cereti, Casandra Fidele, Marta Machina, Lucrecia Helena Cornaro, etc.

En Alemania, en Hungría, en todas partes han surgido genios que deben ser el blason de la mujer.

Hasta en Asia, hace muy pocos años que ha llamado la atención de Europa la célebre Sitti Maani, mujer del célebre viajero Pedro del Valle.

No solamente adquirió todos los conocimientos de que son capaces aquellas apartadas regiones, sino que, en sus pocos años, aprendió doce idiomas diferentes.

Si se trata de bellas artes, ahí están la admirable Ana María Schurman (alemana), eminente en la pintura, en la escultura y grabado; las tres hermanas, célebres también en la pintura, Sofonisba, Lucía y Europa de Angasciola (italianas); Irene de Spilimberg (de Venecia), contemporánea y émula del Ticiano; Teresa de Pó (napolitana), gran maestra en la pintura; Propercía de Rosi, en la estatuaria; en fin, sería enojoso enumerar las grandes artistas que la casualidad tal vez ha producido.

¿En qué, pues, se fundan los hombres para decretar vuestra impotencia y relegaros á la oscuridad?...

¡En qué se han de fundar!

En su egoismo mal entendido.

Siempre ha pesado sobre vosotras ¡oh, mujeres!, el yugo de la opresión.

Y si supierais la manera de que os lo echaron y á que fábulas recurrieron... pero más quiero pasar esto desapercibido.

Básteos saber que en la antigüedad, le mujer, envilecida y maldita, no fué para el hombre más que un objeto de lujo, un instrumento de deleite, como son las del harén.

Se vendía y se compraba como una mercancía cualquiera, pero mercancía muy barata.

Sin embargo, aquel ser despreciado estaba llamado á dar nuevo tono al mundo; era una fuente comprimida de amor y de ternura, de atracción y poesía, que había de brotar raudales copiosísimos de inspiración divina, que suavizase la aspereza de las costumbres, creando la galantería, el arte y la civilización.

El solo pueblo que salió á vuestra defensa y protestó contra el dogma de la expiación, Grecia, la hermosa Grecia, nacida bajo un dulce clima y fuertemente dotada del sentimiento de lo bello y del instinto de la justicia, fué la primera que divinizó á la mujer, señalándola un puesto de honor entre los dioses del Olimpo.

Y si fué dado iniciar al mundo en la vida del pensamiento y del arte, crear templos como el de Diana, estatuas como las de Fidias, lirias como las de Pindaro; si Atenas por su sabiduría y grandeza, ha merecido ser llamado el pueblo de Dios, es por haber sido la primera en reconocer y adorar el principio divino que rige el mundo moral y material; el amor, el culto de la belleza, que hace al hombre arrodillarse ante los ídolos de Venus.

La mujer, desde entonces, ha ido comunicando su influjo dulcísimo á las relaciones

humanas, á las letras y á las artes; viene siendo la causa de los más grandes hechos, de las virtudes más heróicas.

Pero la conquista de sus derechos es muy lenta, porque está descuidada por ella misma, y hora es de que empiece á demostrar los títulos de su emancipación.

Porque, al fin, ¿cuál es hoy su suerte? ¿cuál su estado desde que conquistara los derechos civiles, punto de partida de la civilización?

Nace, y desde la infancia se falsea su corazón y enciérrese su actividad en el férreo círculo doméstico.

Venga con grandes aptitudes para las ciencias ó para las artes; sienta aspiraciones varoniles, tendencias de gran valor, su suerte está decretada; la sentencia es irrevocable; vivirá y morirá sin salir del radio de veinte varas; querrá volar su pensamiento, su alma necesitará expansión, elevarse á altas regiones, y alma serán sofocados por el peso abrumador de las bóvedas paternas; sus facultades, acaso grandes, —raras acaso,—serán encarceladas en la ciudadela del menaje.

Y no confie en bien sentir; no confie en hallar un esposo formado por el amor y que le haga dulce la existencia.

Ni ella misma será quizá accesible á esta vida del alma y de las altas emociones, que es la vida por excelencia.

Predispuesta por la educación desde la infancia á lo que el mundo estólido llama «positivo», es decir, á doblegarse al primer señor que la casualidad, la intriga ó el mandato le deparen para esposo; á rendir en ofrenda su alma, su inteligencia y sus gustos, al vellocino de oro, tal vez, digo, no sienta más deseo que el de ceñir una presea ó un traje de tal color.

Frivolizado su espíritu, sus pasiones extinguidas, su inteligencia atrofiada, la avaricia desenvuelta, preferirá á aquel hombre que más riqueza tuviere.

Si es hija de la miseria pronunciará un «sí» glacial á las proposiciones de un señor; si no lo es, y por ganar en posición hace amorosas protestas, tributa al amor un homenaje hipócrita, sacrificando sus afecciones todas al aura embriagadora del esplendor y la fortuna.

En ambos casos, los resultados son tristes; con el alma no se juega; la ficción tiene su término; la naturaleza obra secretamente sobre el artificio; y, ¡ay el día en que el artificio sea vencido por la naturaleza!

¿Qué perspectiva se ofrece á la consideración!...

Y los hijos de estos seres, por mezquinas miras enlazados, educados á la usanza, con consejos sobre el «positivismo», sobre los medios de hacer «buena carrera», transmitirán estas ideas á cuantos compañeros no las posean todavía, y los grandes sentimientos desaparecerán del mundo, y las ciencias se abandonarán, y se ridiculizarán las artes, y no habrá ni gloria, ni honor, ni galantería; y la civilización, al disolverse, tomará la figura de un gran mercado de sentimientos y dulcísimos afectos...

\* \*

¡Pobres mujeres, y como pesan sobre vosotros, sobre vuestra alma apasionada, las térreras formas de esta sociedad!

¡Cuán esclavas sois de sus leyes y caprichos!

¡Qué ignorantes los hombres de vuestro valor!

¡Insensatos, que hablan siempre de libertad y conservan esclava á la mujer, sin medios propios de subsistencia!

¡Insensatos, que predicán las más atrevidas teorías sobre igualdad y ni sueñan en reconocer los mismos derechos á la mujer, su más dulce compañera!...

¡Pero tened un poco de paciencia, desgraciadas!

Los tiempos van á cumplirse y es la mujer la destinada «á quebrantar la cabeza de la serpiente».

Ya que estais tan olvidadas de los demás, no ha de faltar quien se encargue de contaros vuestra historia, de escribir vuestro presente y de enseñaros las leyes más que probables del porvenir.

Entre tanto, decid á los hombres que la opresión entró en el mundo con la servidumbre de la mujer, y que no saldrá de él sino obteniendo su emancipación; decidles «que no le es dado á la mujer esclava formar hombres libres»; decidles, en fin, que la esclavitud de un sexo es mucho más insupportable que la esclavitud de una casta; decidse de parte mia.

\*\*\*

## ¡MIÑA TERRA!

Miña casiña, meu lar...

Aqueles campos canto,  
por onde o Miño de dourada area,  
o Ulla pintoresco  
e o cadencioso Ea  
corren por un verxel frofido e fresco;  
aquela terra que dobrado encanto  
ten para a y-alma delorida e triste  
porque feitzo sin cesar reviste.

Alfombrada de verde terciopelo  
de froles mil cuberto e recamado;  
envolveita n'un velo  
que lle fai, aromoso e embalsamado,  
a brisa cando leda  
vai as froles bicando  
amorosiña e queda  
de tallo en tallo con primor brincando;

por cántigas d'amores arrulada,  
qu'entonan ós seus pés mares e rios;  
de pelras coroada  
qu'enamorados dónanlle os recíos  
que, baixando d'o ceo,  
para aniñarse chegan ó seu seo  
que respira delicia,  
así está miña terra, está Galicia.

Non hei de recordar seus grandes feitos,  
nin d'os seus fillos a grandiosa hestoria,  
qu'erguidos e direitos,  
persisten xa d'o mundo n'a mamoria.  
Para alcanzar eternas nombradías  
abondan as suas veigas deleitosas,  
as suas carballeiras, as suas rías,  
o seu chán, os seus arbres, as suas rosas.

¡Qué grande foi! N'o seu recinto estreito  
estalou aquél grito xeneroso  
d'independencia santa,  
baténdon'animoso  
coma se bate o corazón n'o peito,  
cando d'a sangre ó empuxe se levanta;  
e d'alí s'espallou tal sentemento  
coma s'espalla o aroma pol-o vento.

Testigos son d'o seu valor ardente  
cen venerados restos  
pol-o tempo roídos e comestos,  
pero grandes sin par: eternamente  
será grande antre todas éla sola  
a nosa grande Escola  
que garda con orgullo unha bandeira  
qu'espello é d'a nosa groria enteira.

Todo d'amores en Galicia fala:  
o rio caladiño que resbala  
por sobr'o musgo sin mollalo apenas,  
e pobrado de ninfas e sirenas  
o finxe a fantasía  
cáseque sin que marmullar s'escoite;  
o sol que resprandece pol-o día;  
a lúa que branquea pol-a noite.

É allí mais maino o vento,  
menos duras y-arnales as espiñas,  
mais límpidas as augas cristiñas  
e menos torcedor o pensamento.

Tén mais nítidas pelras os recíos,  
o mel mais dóce dexo;  
e o mesmo mar axúntase c'os rios  
porque perdan suas augas o amarguexo.

Galicia, nobre terra,  
á quen teño ofrecido canto encerra  
a miña fantasía;  
mentras dure o meu día  
respire eu teu vento embalsamado;  
e xunto á tí me chegue meu outono;  
e n'o teu colo, nay, agarimado,  
durma tranquilo o derradeiro sono.

J. BARCIA CABALLERO.

## CREPÚSCULO

A mi querido amigo José S. Proh.

Cuando se oculta el sol tras las montañas  
y otro país á iluminar se aleja;  
cuando, amantes, las luces y la sombra  
se abrazan y se besan;  
cuando la noche viene y los crespones  
de sus alas, se estienden por la tierra;  
cuando todo está en calma y cuando solo  
del ruiseñor el dulce canto suena...  
entonces de la ermita que sus torres  
en la cumbre del cerro al aire eleva,  
vienen á mí, truncados sus sonidos  
como apocada luz que parpadea,  
las notas vacilantes y confusas  
de la lejana esquila de la iglesia.

Su acento melancólico y pausado,  
que á sublime plegaria se asemeja,  
es la oración que al Creador dirige  
llena de inmensa fé, Naturaleza;  
es del triste el suspiro y del amante  
que engañado se vé, la amarga queja;  
¡es el adios eterno que las almas  
de los muertos dirigen á la tierra!

Cuando á mí vienen sus sonoros ecos  
y cuando, al difundirse por la selva,  
sigo, estático un rato, sus vaivenes...  
pienso en mi hermosa tierra  
y paréceme oír las tristes notas  
de las viejas campanas de mi aldea.

Paréceme entender que en sus acordes  
la voz se agita de la ingrata aquella  
que el corto tiempo en que feliz he sido  
juróme amor para olvidarme páfida,  
y paréceme, en fin, que entre sus ecos  
oigo las notas fúnebres y lentas  
de la triste canción que el clero entona  
cuando un alma por siempre el mundo deja.  
De mi madre me acuerdo y de mis ojos  
el llanto corre de mi amarga pena.  
¡Cuan fúnebres entonces en mi alma  
las campanadas suenan!

En mi engañosa fantasía creo  
que la campana aquella  
de mi pueblo y su iglesia es ¡ay! la misma  
que dobló de mi madre en las exéquias.

Por eso cuando el sol otros países  
á iluminar se aleja  
y toca la campana tristemente  
y de orar por los muertos la hora llega,  
vuela mi pensamiento presuroso  
y de mi hermosa y alejada tierra  
en un rincón sagrado  
deposita mis lágrimas eternas!

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Madrid, Abril de 1900.

## Crítica teatral

### TEATRO PRINCIPAL

En la presente semana han subido á escena las obras *El regimiento de Lupión*, de Pablo Parellada; *Juan José*, de Joaquín Dicenta; *El Anzuelo*, de Eusebio Blasco, y *Los Asistentes*, de Pablo Parellada.

Distinguíronse en todas ellas los sim-

páticos artistas de la compañía que dirige el primer actor D. Francisco García Ortega.

La señora Monreal estuvo acertada interpretando á Rosa en el drama *Juan José*, lo mismo que la señorita Nestosa, que hizo una *Toñuela* encantadora; el Sr. García Ortega copió de un modo perfecto al desventurado obrero, y en la escena final mostróse como un gran actor.

Los Sres. del Valle, Pacheco, Treviño y la señora Marín, contribuyeron al éxito de este drama, que más agrada y se aplaude cuanto más se vé.

Para el jueves estaba anunciada la representación de la bellísima comedia de Alejandro Dumas (hijo), traducida al español por D. Luis Valdés, titulada *Demi-Monde*.

El título debió parecer alarmante por ignorarse el argumento de esta obra, y el público se retrajo y no asistió.

Alguien, por otra parte, debió de haberse encargado de decir que la comedia era un tanto libre—y puedo asegurar que es inocente,—y las pudorosas personas que no vacilan en ir á oír las asquerosidades de *Los presupuestos de Villapierde*, dejaron de conocer una obra que en cuanto á cultura, á buen tono y á barniz social mucho tendrían que aprender para ser gentes *comm'il faut* y dejar á un lado monjiles repulgos que no sientan bien en quienes quieren pasar por personas de sociedad y son esclavos de la más ridícula de las cursilerías.

Y cursilería y grande es el capricho de nuestras bellas de no querer asistir dos noches seguidas con un mismo traje, y como éste es un gasto que no todas las familias pueden soportar, de aquí que todo sirve de pretexto para no concurrir al teatro, porque acusaría pobreza no cambiar de vestido, y aquí todos somos capitalistas. Véase, pues, si esto no es ridículo, y cursi, y necio.

Y esta es la verdad, sin ambages; y tan y mientras no se resignen las niñas á asistir modestas, el teatro, al menos en nuestra capital, está muerto.

Porque cualquiera resiste un presupuesto tan abrumador como el de la vanidad y el lujo.

Ayer debió haber subido á escena *El Patrio*, de los hermanos Quintero; ya diré algo de esta obra tan celebrada.

Es de esperar que dados los sacrificios de la compañía el público reaccione.

Y si no reacciona, tanto peor para él, porque dará pruebas de su mal gusto.

ORSINO.

## Crónica semanal

### PALIQUE

- ¡Bos días, tío Chinto!
- ¡Bos días, Mingote!
- V.ño de lle papar un susto que non me deixou sangue nas veas.
- ¿Pois que che pasou?
- Viña pol-o Relleno, vin perto de min a columna minxitoria...
- ¿A columna de qué?
- D'esas que hai en algunhas ruas pra cando un quer...
- Abonda, cala, ja che entendo.
- Ben: pois doume ganas de entrar alí pra ó que pode supoñer, cando de dentro saíu un can oubando coma un condenado.
- ¿E como estaba alí?
- E tras do can saíu unha cousa alta e negra que mesmo parecía unha pantasma.
- ¿E que era?

—Pois era un crego que traía un can de palleiro de regalo pra un seu compañeiro. Tivo ganas de entrar na columna, levaba o can amarrado c'un adibal, e cando viu que alguen entraba, oubeoulle.

—Home, non me extraña que tí pillaras o susto e que te intranquilizaras.

—Intranquilo sí que están os viciños da rua de Cartuchos e das Bombas.

—¿Por qué?

—Porque, como vosté sabe, por aló están as cuadradas municipás.

—Sei, ¿e qué?

—Pois que agora deron en cazar canto can anda sin dono pol-as ruas e os levan á aquelas cuadradas.

—Por mor de que adoezan ¿non é?

—Sí, señor. Pois o conto está en que pol-as noites non fan outra cousa que oubear e peleárense, e os viciños nin poden descansar siquera, de sorte que como cuase que é toda genta traballadora, ao dia seguinte están estomballados de non dormir.

—Home, pois eu penso que ben podía o Concello mudar o depósito dos cans onde non incomodaran.

—Eso piden os viciños.

—E con razón, porque sendo obreiros non están sempre pra festas.

—Tamén llas teñen, e senon vexa á festa do traballo que celebraron no Circo Cruñés o primeiro d'este mes.

—¿E que houbo?

—Houbo que tiveron unha reunión na que faláron moitos; e anque non todos dixeron cousas de interés, en troques moitos faláron verdades como tempos e á alguén lle escocerá o que alí se dixo.

—Pois fixeron ben.

—Houbo algún que dixo que aos traballadores tratábanos como cans.

—¡Home, non será tanto!

—Eu lle direi: aló no estranxeiro ja lle hai pousadas para cans e gatos, hespitales para gatos e cans, e cimenterios pra uns e os outros.

—¿Qué me dis?

—E aquí na Cruña ándalle unha muller c'un canciño branco preso por unha cadeña, que leva lazos azús nas patas e no pescozo, outro encarnado nos pelos da testa, outro no rabo e outro na punta...

—¡Mingos, Mingos, Mingos!

—Do fociño, solo que hai que se baixar pra llo ver.

—Tamen, h, parece que hoxe che dou por falar dos cans.

—Será porque n-estes tempos fanse perrerías á porrillo, e pol-o tanto ten influenza sobre de min.

—Pois non te apures.

—Ja sei que ó se apurar non fai nada que conveña, e senon vexa ó que pasa co as «Madrileñas».

—¿E quen son esas?

—Pois son as cabezas das pescadas que nos deixan aquí dempois de nos levaren os corpos á Madrí.

—¿E qué?

—Que por moito que berremos non hai que prohiba esa esplotación.

—E que á alguen terá conta, Mingote.

—Pois poida que lla descuenten, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Informaciones

### EL MITIN OBRERO Y EL HOSPITAL CIVIL

En el mitin que los obreros celebraron el día 1.º en el Circo Coruñés, un infeliz ciego que vive de la caridad pública, el *compañero* Pablo, que acababa de ser dado de alta en el Hospital civil, donde fuera tratado con toda suerte de consideraciones, tronó contra aquel establecimiento en lo que afecta á las comidas, al trato que se da á los enfermos y al personal, de todo lo cual dijo pestes.

Ya que no otra cosa, bien pudiera ese desventurado ser agradecido y no ser calumniador, supuesto que cuanto ha dicho en el mitin, sin que á nadie le importara, está divorciado con la verdad.

Bien es cierto que no otra cosa puede esperarse de quien, viviendo de limosna, aprovecha todas las ocasiones que se le proporcionan para hablar mal de los que le socorren.

Ya que el pobre Pablo se ve privado de la vista, Dios le ilumine la inteligencia para que se arrepienta.

\* \*

### CURROS ENRIQUEZ

Este muy querido amigo nuestro encuéntrase en la franca convalecencia de la grave afección de la gripe que le retuvo algún tiempo en cama.

Hacemos votos por el completo restablecimiento del insigne poeta gallego y amigo cariñoso.

\* \*

### ALREDEDOR DEL MUNDO

Hemos recibido el número 48 de este interesante semanario, que trae una portada en color, por Carlo Maratta, y contiene los siguientes artículos, casi todos ilustrados:

Cuadros del fanatismo moro: á cinco horas de España, por César Alvarez Dumont. —Cómo se telegrafian los dibujos.—¿Cuál fué el primer sello?, por Carlos Genis.—Las sombras de 160 ajusticiados: lo que dice el verdugo Deibler.—Los cuadros más caros, por Eusebio Blasco.—El estómago y la música de los grillos: observaciones personales, por Eduardo Reyes Prósper.—«Los estranguladores de Bengala»: Valor; en la mazmorra; esperando la muerte; el conjurado Krishna; amo y criado; el cuarto del consejo; el conjurado; los siete grandes jefes; lo que son los iniciados del primer grado; poder sin límites; Berar.—Caridades ingeniosas.—El último retrato de Sarah Bernardt.—Estudios sobre la risa: cuándo empezamos á reirnos; el clima y la risa; la ira y la alegría; las cosquillas.—Libros recibidos.—Correspondencia.—El país de la locura y de la muerte: horrores que estremecen.—Un alimañero célebre: sus proezas y aventuras, por Benito Balbuena.—Por qué sube de precio el papel.—La psico-dinámica, por Salvador Trevijano.—Averiguador universal. Y las interesantes secciones tituladas: Preguntas y respuestas. Recetas y recreos, esta última con bonitos problemas.

\* \*

### CÍRCULO MENDEZ-NUÑEZ

Anoche debió haberse celebrado en esta simpática sociedad un baile, para el que hemos sido galantemente invitados, atención que agradecemos.

\* \*

### BIBLIOGRAFÍA

Los semanarios ilustrados *Blanco y Negro* y *La Ilustración Llevantina* publican un texto ameno subscrito por renombrados escritores, y grabados magníficos.

# LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

**Galo Salinas Rodríguez**

PRECIO **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

**Librería Regional**

DE

**Eugenio Carré Aldao**

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Frimera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadadas por escritores gallegos:

*Horas perdidas*, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

*Resúmen da Historia de Galicia*, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

*Gondar y Forteza*, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

*Discurso del Ateneo de Valencia*, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

*Poesias del P. Feijoo* sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

*Versos*, por Vicente Casanova, pesetas 2.

*Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal*, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

*Elementos de carreteras y ferrocarriles*, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

## REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

**Plaza de María Pita, 18**

## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—Marina, n.º 17 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—Guerniciones o.—Fronja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.**—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**ANDRES VILLABRILLE, Médico.**—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

**ANDRES SOUTO RAMOS.**—Marina, 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

### Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

### Fotografía de París

DE JOSE SELLIER  
SAN ANDRES, 9

### Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRIN'IPA'

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

### CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ  
RUANUEVA, 13

### Tarjetas de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

## Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREJA Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baloomir*. «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea*. «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané*. «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lenx*. «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes*. «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«L'nx d'a terriña», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO*.—*Berea*. «La Alfonsín», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané*. «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna*. «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lenx*. «Serantellos», Parafrahis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes*. «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santor*. «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga*. «Alborada Gallega», 3 pesetas.



### Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL Lloyd Alemán

8, SANTA CATALINA, 3

## El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0 50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

## Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86

SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

### Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPF-SHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos  
AL RIO DE LA PLATA

El día 9 de Mayo saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

### SAO PAULO

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles. Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

## Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.